



La paz como cultura

CÉSAR MONTAÑO GALARZA

Al tiempo que se elabora esta nueva edición de *Andina*, es posible evidenciar un cambio radical de las condiciones en las cuales se desenvuelve nuestro país, y de alguna manera, la subregión. Esto sucede, por una parte, por la presencia y operación de bandas delincuenciales ligadas a diversos tipos de crímenes como los del narcotráfico, y por otra, por la respuesta del Estado con decisiones inéditas adoptadas por autoridades del Gobierno encargadas de los frentes de seguridad, policía y defensa. Somos conscientes de que la paz en sus diversos sentidos —incluso como derecho humano—, junto con la seguridad, son insumos y condiciones capitales para que las actividades públicas y privadas fluyan con normalidad y el país avance.

La educación, como otros ámbitos, solo podrá desarrollarse en un entorno pacífico y seguro, con el fin de que los estudiantes y los profesionales encuentren las mejores condiciones para hacer realidad sus sueños. El posgrado, misión de nuestra Universidad, también requiere condiciones óptimas para ejecutarse, y merece las máximas garantías, de tal manera que quienes adquieren formación de alto nivel aporten al desarrollo nacional. Nuestra oferta de programas académicos, investigaciones y proyectos de vinculación con la sociedad po-

“*Andina* aboga por la instauración y la vigencia de una cultura de paz en todos los ámbitos, como camino idóneo que permitirá al país dejar atrás la violencia en sus diversas formas de expresión, y avanzar con paso firme.”

seen el potencial para transformar la realidad, por compleja que ella sea. Pese a las condiciones adversas del presente, el país debe seguir adelante, en todos los frentes, más aún con el apoyo efectivo de las instancias oficiales.

A través de sus contenidos, *Andina* aboga por la instauración y la vigencia de una cultura de paz en todos los ámbitos, como camino idóneo que permitirá al país dejar atrás la violencia en sus diversas formas de expresión y avanzar con paso firme. Esto significa reflexionar críticamente y hacer los máximos esfuerzos para lograr una adecuada sujeción a la Ley y al Estado de derecho, como remedios potentes contra la inseguridad causada por la delincuencia descontrolada. Esta edición es un aporte para comprender lo que sucede hoy y para pensar en posibles derroteros por recorrer.

Desde nuestro papel, estamos convencidos de que cumplimos la alta misión que se nos ha encargado como casa internacional de estu-

dios de posgrado, cuando apostamos a concretar la calidad y la excelencia en lo que hacemos, prueba de lo cual es la obtención, en julio de 2023, del tercer sello de acreditación internacional, por la Comisión de Evaluación y Acreditación de la Organización del Convenio Andrés Bello. Este logro pionero en el país nos impulsa hacia la mejora continua y el fortalecimiento institucional, lo que nos permitirá enfrentar los retos de la época y proyectarnos al futuro.

Envuelta en las difíciles circunstancias explicadas, esta edición de *Andina* inicia su contenido con seis ensayos. Son los de Carlos Reyes Valenzuela, «El fundamento ideológico de las violencias criminales y las narrativas plurales, interdisciplinarias y colaborativas por la paz»; de Alexis Oviedo Oviedo, «Cultura de paz en la educación para enfrentar la violencia»; de Lina Parra Cortés, «Violencia, justicia e impunidad. Tres palabras con mucho(s) sentido(s)»; de Alex Schlenker, «Asusta, pero gusta: El narco en el cine latinoamericano»; de la magistrada del Tribunal de Justicia de la Comunidad Andina Sandra Charris Rebellón, «Cultura de paz y seguridad en la Comunidad Andina»; y de Ana Changuín Vélez, Secretaria de Educación Superior, Ciencia y Tecnología del Ecuador, «Mujeres en la educación superior: ¿Una promesa incumplida?».

«Creación literaria», sección distintiva de nuestra revista, incluye la historieta «En el comienzo fue el verbo» firmada por Xavier Bonilla (Bonil). La «Galería Andina» ahora permite exhibir con orgullo la serie Vitrales de las Libertadoras.

La sección de entrevistas contiene una realizada por Juan Carlos Calderón a Carlos Granés, antropólogo y ensayista, denominada «El narco canibaliza a los sistemas débiles; Ecuador ha sido presa fácil»; la otra, de Iván Rodrigo-Mendizábal a María Elena Jara Vásquez, presidenta del Comité de Investigaciones, se titula «La Universidad ha producido investigaciones influyentes en el país y en la región».

“

La revista *Andina* sigue afirmándose como una amplia autopista por donde fluye el libre pensamiento, abono infaltable en el terreno de la cultura general, donde se aprecian el conocimiento, la historia y las ideas como motores de la evolución humana en un entorno de paz y dignidad cada vez más arraigadas.”

En la sección «En prensa», difundimos el nuevo libro de Manuel Salgado Tamayo, *Estado y desarrollo en el Gobierno de Rafael Correa, 2007-2017*. Como ya es característico de *Andina*, al cierre de esta edición difundimos algunas actividades destacadas llevadas a cabo en nuestra Universidad, así como novedades de nuestro fondo de publicaciones.

Ítalo Calvino, en el inicio de su libro *Por qué leer los clásicos*, al proponer algunas definiciones para leer su obra, cita al filósofo rumano Emil Cioran con el siguiente párrafo: «Mientras le preparaban la cicuta, Sócrates aprendía un aria para flauta. “¿De qué te va a servir?”, le preguntaron. “Para saberla antes de morir”». Este proyecto editorial invita a degustar, a conocer más mediante la lectura, aunque los de ahora no sean los mejores tiempos. De esta manera, la revista *Andina* sigue afirmándose como una amplia autopista por donde fluye el libre pensamiento, abono infaltable en el terreno de la cultura general, donde se aprecian el conocimiento, la historia y las ideas como motores de la evolución humana en un entorno de paz y dignidad cada vez más arraigadas.

César Montano